

Sahara Occidental: Hacia la independencia

¡¡AL BOICOT!!

EDITORIAL:

La intensa campaña realizada por los partidos con mayor influencia entre los trabajadores no puede impedir que sectores, importantes de masas empiecen a sacar conclusiones del papel jugado por la CNS en sus luchas . Sobre todo en las empresas y ramos que han estado en primera fila de esos combates.

Catalunya ha sido tradicionalmente un punto en el que el PCE ha mantenido considerable control sobre sectores decisivos de la clase. Se ha apoyado en ellos para proyectar sobre todo el Estado la línea de subordinación a la CNS. La experiencia de las luchas de octubre - enero ha hecho que franjas del movimiento obrero se pregunten por qué aquella impresionante combatividad terminó encajando duros golpes que llevaron al bache relativo de el proletariado de Catalunya en los últimos meses. Los obreros del taller 5 de de Seat han entrevisto la respuesta y se inclinan por boicotear las

¡ABAJO EL ESTADO DE EXCEPCION!
¡LIBERTAD PARA GARMENDIA Y OTAEGUI!

Nº 31 — 12 DE JUNIO DE 1975 — PRECIO: 15 PTS.

elecciones, mientras otros compañeros están indecisos y no abundan los candidatos. Ante esta actitud, la empresa y la CNS han autorizado a última hora una asamblea para dar oxígeno a la farsa electoral. En otras fábricas se dan tendencias parecidas: Lavis, Harry Walker, Macosa. Son nombres que significan mucho para los trabajadores del Metal. Las maniobras de la CNS y las empresas para cerrar paso a candidatos acaban de desenmascarar esa farsa ante otros obreros: los de Motor Ibérica, al ver expulsados algunos candidatos, retiran masivamente las candidaturas.

El País Vasco ha estado durante años en vanguardia de la ruptura con la CNS. La extensión de esta ruptura a muchas más empresas abrió paso a las movilizaciones generalizadas del último año. En el suplemento al número 28 de COMBATE se explicaban los intensos esfuerzos realizados después por PCE, PTE, ORT, MCE para volver a poner el dogal de la CNS a los que se lo habían sacudido. Los dirigentes obreros que siguen la línea de esos partidos se lanzaron con mucha anticipación a recoger nombres para las candidaturas. Muchos papeles han circulado de sección en sección, incluso en las grandes empresas del metal de la margen izquierda bilbaina donde el PCE mantiene considerable influencia. Significativas reuniones de CC.OO en Vizcaya se pronuncian por el boicot. En Guipuzcoa esta posición es si cabe más extendida. Hasta el punto de que un grupo como MCE, que propugna la participación, en esa provincia se ha visto obligado a rectificar por exigencia de sus militantes -más vinculados a la clase que en ninguna otra provincia - , y tiene que apoyar boicot. En Alava, un pleno decientos de luchadores de CC.OO se pronuncia por el boicot: es el alavés un movimiento obrero en alza, que durante el último año ha dado repetidas muestras de su decisión de combate. Navarra ha sido uno de los focos en que se ha concentrado el esfuerzo por meter a los obreros en la CNS. Pero los obreros se resisten a perder la independencia que les ha permitido cuajar luchas y arrancar victorias. El ejemplo del cierre de Authi, una de las pocas grandes empresas de Pamplona en que los enlaces y jurados han presidido las movilizaciones, pesa hoy en toda Navarra. Muchos obreros ven que el camino por el que quiere meterlas ORT -predominante en las CC.OO de Navarra- dentro de su acercamiento a la "oposición democrática" burguesa es un camino que ha llevado a los de Authi a esa situación.

En Madrid se va a firmar otro convenio del metal. El ramo metalúrgico más potente del Estado puede verse reducido de nuevo a la impotencia por el predominio de la línea que por subordinar la lucha a la CNS ha dividido al ramo en empresas grandes y pequeñas, ha entretenido la combatividad en inútiles presiones para que admitiesen una asesora que nada habría resuelto. Frente a esta traición, la creciente voluntad de lucha del metal madrileño da lugar al avance de posiciones pro-boicot en numerosas empresas, en particular algunas que han estado en vanguardia de los combates del último año como Robert Bosch.

El desarrollo que han tenido las luchas de capas asalariadas no obreras desde las elecciones del 71 ha puesto las bases para una elevación del nivel de conciencia. Así, en los principales hospitales de Madrid y algunos de Barcelona, los trabajadores preparan el boicot. Lo mismo bancarios como los del Popular -punta de lanza en las luchas de este año- y de algunos otros centros barceloneses. En la misma ciudad, ante la imposición de un nuevo convenio, franjas de los profesores de privada pasan de tradicionales posturas abstencionistas a una clara actitud de boicot consciente y activo.

En suma, la corriente boicoteadora está tomando entre los trabajadores una relativa amplitud a pesar de los esfuerzos de la inmensa mayoria de partidos y organizaciones obreras por ahogarla. Y va mucho más allá de donde alcanza la influencia directa de los partidos y franjas minoritarias del movimiento obrero organizado que propugnamos el boicot. Precisamente porque el boicot no es invento de ningún partido, no es ninguna "obsesión izquierdista". Es la necesidad experimentada en las luchas de masas de conquistar la plena independencia frente a la CNS para unir filas contra las agresiones del Gobierno, dando un golpe mortal al "sindicato vertical", y avanzar hacia la Huelga General y el derrocamiento de la Dictadura, abriendo la puerta a la satisfacción de todas las reivindicaciones y en lugar destacado al Sindicato Obrero.



Hay que dar el máximo alcance a esta corriente, al boicot, para desarrollar el avance de la lucha de masas en esa dirección. Porque volver a meter hoy el pie en ese cepo es poner las bases para que enormes energías se desgasten en las próximas luchas, dificultar la generalización y la conquista de reivindicaciones, retardar el derrocamiento del franquismo y acumular trabas para construir luego el Sindicato que necesitan los trabajadores.

Los partidos obreros que propugan la participación están echándole una mano al Régimen, que necesita como agua de mayo, renovar los enlaces y jurados para atar los trabajadores a la CNS y poderles así asestar mayores golpes para sobrevivir. El Gobierno, agotado de tanto fracasar en sus intentos de desmovilizar a los trabajadores, no puede, por sí mismo, impedir que la demagogia de la "nueva frontera sindical" quede barrida por un boicot generalizado que sería acelerador de la bancarrota de la CNS y la Dictadura que en ella se apoya.

Los partidarios de la Junta Democrática sólo pueden preparar la participación en las elecciones como lo están haciendo: tratando de contener la lucha de masas para que esta no desenmascare aún más el papel de la CNS y de los enlaces y jurados honrados. Han tenido que oponerse a unir la lucha de las masas vascas contra el Estado de excepción saboteando la jornada del 11 y el apoyo a ella en el resto del Estado. Han tratado de desfogar la combatividad de obreros y oprimidos de Madrid en unas jornadas contrapuestas a sus reivindicaciones y luchas en el mismo momento en que la patronal se disponía a imponer el convenio del metal. Se han negado a desarrollar una solidaridad efectiva con luchas como la de Miniwat mientras "encauzaban" a los luchadores catalanes hacia actos folklóricos. No sólo se niegan a generalizar el combate contra la política educativa del Gobierno sino incluso a poner en pie la lucha unida de la juventud contra los exámenes selectivos. En una palabra: tratan de encerrar a cada sector de masas en su agujero, en los cauces franquistas y la presión sobre personalidades opuestas a sus reivindicaciones. Y cuando ven la amenaza de que ese plan sea desbordado, llegan a oponerse frontalmente a las movilizaciones.

En cambio, el impulso del boicot es inseparable de desarrollar las luchas actuales avanzando de nuevo en su generalización. Desde estas páginas hemos insistido en la necesidad de ir a una <u>jornada general de lucha a escala de Estado contra todas las agresiones del Gobierno, desarrollando una dinámica de movilización independiente de masas basada en las asambleas y los comités elegidos,</u> en

¡Abajo el Estado de Excepcion! ¡Libertad para Garmendia y Otaegui!



En los próximos días cinco penas de muerte pueden ser impuestas a cuatro militantes antifranquistas. El Gobierno Arias está decidido a engrosar la tremenda ejecutoria de crímenes y atentados que inició con Puig Antich. Mientras prosigue en Euskadi el más bárbaro Estado de Excepción conocido bajo el franquismo (en el que las fuerzas policiales se han cobrado ya seis vidas), quiere completar su terrorismo con los asesinatos de Garmendia y Otaegui, de Forest y M. Luz Fernández. Cocebidos como "castigo ejemplar", esos juicios son un nuevo golpe mayúsculo contra el movimiento obrero y toda la población oprimida.

Arias busca desesperadamente someter a un movimiento de masas que no ha podido domeñar ni con la CNS y otros aparatos de control ni con los miles de despidos y el record represivo del último año. Por ello redobla hoy su ofensiva en ambos frentes. Echa el resto en la campaña de Elecciones -que ha sido su empeño central hasta ahora- y lanza una auténtica escalada en la represión. Sobre todo en Euskadi, donde el desbordamiento de los cauces de la CNS por las masas es una amenaza más inmediata de avances en la generalización de las luchas. El Consejo de Guerra que prentende celebrar en Burgos contra Garmendia y Otaegui es una muestra del empeño en profundizar esta agresión, motivada por la desconfianza del Gobierno en que ni las Elecciones Sindicales ni los resultados de la represión ya efectuada puedan dar lugar a la desmovilización de obreros y oprimidos que busca.

Si las penas de muerte son impuestas, prepararán el camino a nuevas agresiones contra las masas, que se añadirán al paro, los bajos salarios la degradación al límite de las condiciones de vida, la represión más brutal a que se enfrenta ya hoy el proletariado y la población oprimida. Así pretende el Gobierno resolver su crisis y garantizar la continuidad del Régimen.

Contra los "juicios ejemplares" de Arias, sigamos el ejemplo de los trabajadores y oprimidos de Euskadi, quienes nuevamente han protagonizado fuertes movilizaciones por sus reivindicaciones, destacando su lucha por el boicot a las elecciones de la CNS, contra el Estado de Excepción, por la libertad de los presos políticos. Levantemos potentes acciones de masas contra todas las agresiones del Gobierno y en particular por la inmediata puesta en libertad de los encausados en los próximos juicios, de todos los presos políticos y la derogación inmediata del Estado de Excepción. Con los métodos que permiten unir fuerzas y vencer, con independencia de los cauces franquistas, sin esperar la solución de ninguna personalidad burguesa. "Mundo Obrero" publica listas de peticiones de instituciones burguesas contra el Estado de Excepción. Pero las "expresiones de repulsa" que han de promover desde CC.OO. y otros organismos unitarios todos los partidos obreros, todos los luchadores, son las acciones generales de masas. Estas salvaron a Izko y sus compañeros. Las cartas -ni las bombas- no salvaron a Puig Antich.

La solidaridad de los trabajadores y oprimidos del mundo con esta lucha es una imperiosa necesidad también para detener la barbarie franquista. La IV Internacional está en primera fila del impulso de esa solidaridad.

¡ABAJO EL ESTADO DE EXCEPCION! ¡LIBERTAD PARA TODOS LOS PRESOS POLITICOS! ¡ABAJO LA DICTADURA ASESINA!

* 10-6-1975. A.Z.

las salidas masivas en manifestación hacia otros centros, las asambleas conjuntas... hastas cuajar acciones generalizadas, manifestaciones centrales, comités centrales de huelga formados por comités elegidos y organismos unitarios. El número 30 de COMBATE estaba dedicado a señalar la posibilidad y necesidad de centralizar las acciones de masas en curso en solidaridad con la jornada vasca del día 11, como paso hacia tal jornada a escala de Estado.

Los trotskistas estamos en la brecha impulsando con todas nuestras fuerzas el boicot y ese avance en la movilización. En particular apoyamos y participamos en la tarea que al respecto está desarrollando la tendencia por el Frente Unico de Clase en diversas localidades y sectores del movimiento obrero y de otras capas. Pues su programa de acción de masas es capaz de armar a los luchadores para dar la máxima extensión y profundidad al boicot, impulsar la generalización hoy, y dar continuidad a todos estos pasos.

Es significativo el arraigo que está adquiriendo esta tendencia a través de la movilización de masas, al tiempo que trata de que el movimiento obrero en su conjunto, y los de la juventud y otros sectores, asumen las tareas del momento. Las asambleas de varios centenares de luchadores que ha convocado en Barcelona han sido un buen ejemplo de su labor: el impulso de luchas obreras (como el apoyo a Motor Ibérica en este caso), la lucha contra los exámenes selectivos, el combate contra el Estado de Excepción en Euskadi y en todo el Estado, promoviendo en el mismo proceso la preparación del boicot (y la ruptura con la participación universitaria). Y lo mismo la organización de la jornada del 11 y la solidaridad con ella.

El esfuerzo por hacer asumir estas tareas a los sectores más amplios posibles del movimiento organizado lo viene ligando a la tarea de potenciar y de reconstruir las CC.OO. y organismos similares en otras capas. En casos excepcionales como la existencia en Navarra de plenos conjuntos de CC.OO., comités de estudiantes y otros organismos, tratando de que estos plenos, que pueden ser el mejor marco para impulsar prácticamente la acción generalizada, lo sea. Pero en otros lugares en que la organización de CC.OO. ha sido destruída, esta labor pasa por impulsar plenos de CC.OO. (como el del Metal que contribuyó a promover las asambleas de Barcelona antes citadas), reconstruir CC.OO. de empresa y coordinadoras representativas.

No podemos sino saludar tales avances. Este es el camino.

Contra el Estado de Excepción, los juicios que amenazan y todos los ataques del Gobierno.

¡Abajo la CNS! ¡Por una Central Unica de los Trabajadores, independiente de los capitalistas, su estado y la Iglesia, basada en la democracia obrera, levantada sobre las ruinas de la CNS y el franquismo!.

¡Por las libertades sindicales! ¡Derecho de huelga, libre negociación de convenios...

¡Abajo la Dictadura! ¡ Hacia la Huelga General! ¡ Por un Gobierno de los Trabajadores!

En todos los centros de trabajo, asambleas que organicen la lucha y decidan ¡BOICOT A LAS ELECCIONES SINDICALES FRANQUISTAS!

LEE

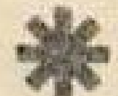
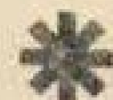
DISCUTE

DIFUNDE...



SUPLEMENTO al nº 28 :

Boicot a las elecciones de la CNS, por un Sindicato Unico de los Trabajadores

Sahara Occidental:

HACIA LA INDEPENDENCIA.

Reclamando su independencia, miles de saharahuis se manifestaron con ocasión de la reciente visita de una delegación de la O.N.U. al Sahara Occidental. Este hecho, supone un salto hacia adelante decisivo del combate del pueblo saharahuí contra el colonialismo español.

El impacto del avance de la lucha del pueblo saharahuí sobre el débil colonialismo español ha sido fulminante. Se han deteriorado aceleradamente las maniobras que la Dictadura Franquista pretendía llevar a cabo para asegurar el yugo de su dominación. El proyecto de establecer un Gobierno fantoche respetuoso de los intereses imperialistas españoles, a través de la Asamblea General del Sahara -organismo nombrado a dedo por la Dictadura- y del PUNS (Partido de Unión Nacional Saharahuí) creado y financiado por Madrid, se ha venido abajo súbitamente. Las masas con su movilización han arrinconado y denunciado el fraude de los proyectos del franquismo, el PUNS se ha derritido al calor de los dólares de Rabat. Ante los ojos de toda la opinión mundial ha aparecido con claridad cual es la voluntad de las masas saharahuís: su independencia inmediata e incondicional.

El auge de la lucha de los saharahuís, al que se suma la presión de los regímenes neocoloniales del Magreb, del imperialismo y la burocracia, agrava la crisis de una Dictadura que está atenazada por las repercusiones de la crisis económica mundial y el avance del proletariado y demás oprimidos hacia la Huelga General en la metropoli. Cada día de dominación sobre el Sahara Occidental, de enfrentamientos con las masas saharahuís y choques armados -por pequeños que sean-, agrava las tensiones dentro del ejército y echa leña al fuego de la lucha de los trabajadores y la juventud en la metropoli, profundizando la crisis de una Dictadura cada día más débil.

Las recientes declaraciones del Consejo de Ministros manifiestan esta impotencia para seguir soportando los costos de la dominación colonial. Para poder hacer frente a una aceleración de la lucha de masas en el Sahara Occidental, al incremento de las acciones de la guerrilla anticolonialista y a una eventual confrontación armada con Marruecos. Pues ello podría acelerar inevitablemente el derrocamiento de la Dictadura.

Con el temor a una aceleración de la lucha de masas en la metropoli, el Gobierno ha expresado el terror del conjunto del gran capital ante el crecimiento del malestar en el seno del ejército. Las deserciones masivas de saharahuís, que están descomponiendo a determinados cuerpos coloniales -policía territorial-, los golpes de mano de la guerrilla, con el secuestro de oficiales, el malestar general existente en la tropa, todo ello está cristalizando en el descontento y pérdida de cohesión de la casta de oficiales y jefos. Este fenómeno es todavía embrionario y presenta reacciones diversas, especialmente de signo derechista -exigiendo más mano dura y menos vacilación al Gobierno-, pero crea fisuras entre los mandos, no sólo de los cuerpos africanos, sino del conjunto del ejército, favoreciendo el desarrollo de posiciones como las encarnadas por Busquets y Julve. Motor central de las cuales es el ascenso del combate de masas en el Estado. En sus horas difíciles la Dictadura necesita más que nunca un Ejército compacto y sin fisuras, por eso sus últimas maniobras van en el sentido de evitar la continuidad de este proceso.

La Dictadura ha debido retirar sus proyectos más fraudulentos y ha manifestado su impotencia y debilidad, con lo que el pueblo saharahuí se ha anotado una impor-



tante victoria. Pero a su vez ha incrementado las maniobras de presión sobre los gobiernos de la zona, el imperialismo y la burocracia, e incluso sobre el Frente Polisario (Frente Popular para la Liberación del Sahara y Río de Oro) cara a garantizar lo fundamental de los intereses imperialistas españoles en el Sahara Occidental: FOSBUCRAA y sus enormes fuentes de ingreso cada día en aumento. Y todavía siguen allí las tropas españolas, sigue el franquismo, con lo que de agresión y amenaza supone.

Por ello la lucha del pueblo saharahuí entra en una fase decisiva por echar definitivamente a las tropas españolas y con ellas a la rapiña imperialista. A la vez que la amenazante espada de una guerra abierta con Marruecos sigue pendiendo sobre las cabezas de las masas españolas, marroquís y saharauís, como resultado de la persistente presencia española en el Norte de Africa.

MARRUECOS, MAURITANIA, ARGELIA... TAMBIEN QUIEREN EL PASTEL SAHARAHUI.

Cuando el 1969 el capital español creó la compañía FOSBUCRAA, Hassan II cambió en la postura sobre el Sahara. De defender la independencia pasó a reclamar su anexión. El cambio se debió ante todo a la importancia decisiva que para la burguesía marroquí tienen los yacimientos de fosfato, pues con ellos pasaría a ser la primera productora mundial de los mismos. Y junto a esto está el papel que la monarquía alahuita hace jugar al enfrentamiento con la Dictadura, cara a desviar a través de él la atención del proletariado y oprimidos marroquíes de sus reales problemas que les enfrentan con el régimen feudal-capitalista que padecen. Con la oleada de chovinismo que acompaña a su reivindicación de anexión, la monarquía marroquí busca resolver sus gravísimos problemas internos reforzando su autoridad ante las masas. En ese empeño ha encontrado el apoyo de la mayoría de la oposición, incluido el Partido Comunista.

El anexionismo marroquí no supera por ahora los límites de la presión por temor a una derrota militar que podría significar el fin de la monarquía alahuita. Esta presión combina las maniobras en la ONU -intentando apoyarse en los demás gobierno árabes, el imperialismo y la burocracia- y el recrudecimiento de las acciones guerrilleras a través del FLU (Frente de Liberación y Unidad), organización ligada al ejército marroquí. El mantenimiento de esa actividad y la inercia de la campaña anexionista, junto con el mantenimiento de la presencia del imperialismo español en el Sahara, entraña el riesgo de una confrontación armada. La decisión manifestada por las masas saharauís de avanzar hacia su independencia no sólo es un golpe para el gobierno de Madrid sino también para los planes del marroquí. Sin embargo a medida que se aproxima el desenlace, cuanto más insostenible se hace la situación actual, esos riesgos de guerra se hacen más presentes.

Por motivos del mismo tipo que Marruecos, las clases dominantes de Mauritania mantienen también pretensiones anexionistas, queriendo así apagar el fuego del descontento de las masas de su propio país con una fuerte dosis de chovinismo.

Cara a impedir el reforzamiento de su principal oponente en el Magreb -Marruecos- y a asegurar para la burguesía argelina los privilegios del control sobre el Sahara, el Gobierno argelino quiere imponer en ese país un gobierno sometido a su influencia, que le de al Sahara la independencia formal pero lo mantenga bajo el dominio de los jeques, la burguesía y el imperialismo. Para asegurar eso apadrina hoy al Frente Polisario. En ese camino, Argelia tiene que dar pasos objetivamente positivos -como apoyar materialmente al F.Polisario y propugnar la independencia formal del Sahara-, peso a que su pretensión sea la de cambiar de cadenas al pueblo saharahuí.

SAHARA OCCIDENTAL: POR UN FRENTE UNICO ANTIIMPERIALISTA.

Siglos de dominación colonial española dan como resultado la expoliación de las riquezas nacionales por el imperialismo y el mantenimiento de unas relaciones feudales, personificadas en los jeques, que mantienen al país en el atraso y la explotación más profunda. Privado de la independencia y de toda libertad, el pueblo saharahuí padece el analfabetismo, el hambre y la miseria hasta grados extremos. Las enfermedades endémicas del subdesarrollo, la mortalidad infantil, el chabolismo, la esclavitud y la venta de la mujer son el legado de la cristiana y "civilizada" España.

Frente a la rapiña imperialista, a las pretensiones de las burguesías nacionales del Magreb, frente a la burocracia que maquina en la oscuridad la mejor forma de garantizar sus intereses en la zona, las masas saharahuís deben hallar el camino de la soberanía y real independencia. Ahora bien, los jeques y notables están dispuestos a venderse a quien sea --Madrid, Rabat, Argel...-- con tal de mantener su dominación. El único camino de liberación está, pues, en la alianza de los obreros, los campesinos, la juventud y la mujer saharahuís, aliados con los obreros y campesinos de Marruecos, Argelia y Mauritania, con el proletariado de la metrópoli en la lucha contra el imperialismo.

Por este camino se podrá imponer la marcha de las tropas españolas, la nacionalización de FOSBUCRRA y de todas las riquezas minerales y energéticas que contiene el territorio, todas las libertades democráticas y la Asamblea Constituyente, que elegida democráticamente decida la forma de Gobierno que el pueblo saharahuí quiere darse, barriendo definitivamente el feudalismo, la trata de esclavos y la venta de la mujer. Garantizar esta absoluta independencia nacional exigirá el armamento general del pueblo y la instauración del control obrero sobre las empresas y negocios im-



perialistas. Y todo esto solo lo podrá asegurar un GOBIERNO OBRERO Y CAMPESINO, sin un solo representante de los Jeques, la burguesía nacional y el imperialismo, salido de la alianza de los oprimidos saharahuís encabezados por el proletariado.

Los trotskistas apoyamos incondicionalmente el movimiento de liberación del pueblo saharahuí por su independencia, en esa línea nos comprometemos a impulsar, en la medida de nuestras fuerzas, el apoyo solidario en todos los planos con su lucha. Hoy el Frente Polisario está a la cabeza del movimiento saharauí por la liberación. El Frente Polisario es una organización nacionalista pequeño burguesa que mantiene estrechos lazos con la burguesía y el Gobierno argelinos, a los que se dispone a garantizar fuertes privilegios en el Sahara Occidental si le apoyan en su lucha. Además el Frente Polisario tiene un progra-

ma de lucha por la independencia que no combate a fondo los privilegios de los Jeques y en el que hay una puerta abierta al entendimiento liquidador con Madrid. Por todas estas cuestiones, el Frente Polisario es incapaz de combatir consecuentemente por la liberación de su pueblo, el conjunto de su orientación es un obstáculo para la independencia del mismo. Los trotskistas denunciaremos y combatiremos este hecho. Pero por ello no dejaremos de apoyar los pasos, por pequeños que sean, que el Frente Polisario dé en la lucha contra el imperialismo español. Y de promover su defensa frente a todos los ataques del franquismo.

SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO SAHARAHUI.

La independencia del pueblo saharahuí debe ser una reivindicación del proletariado y las masas oprimidas del Estado español. Sobre sus espaldas descansan los costes de la dominación colonial.

Las grandes inversiones de la empresa estatal FOSBUCRAA, surgen del dinero que el gran capital, a través de la Dictadura y la Seguridad Social, estafa a los trabajadores. El costoso ejército, defensor de la explotación de los fosfatos se mantiene a costa de los trabajadores y oprimidos.

Gran parte de la juventud hace perder un año y medio cumpliendo el servicio militar en aquellos territotios, arriesgando su vida por unos intereses que no sólo no son los suyos, sino que además lo oprimen, tanto en el ejército como en su trabajo o estudio.

El mantenimiento del ejército colonial, construido sobre la explotación de los trabajadores, es un arma en manos de la burguesía y su Dictadura, que está preparada para volcarse contra las luchas de los trabajadores y de todos los oprimidos.

Además la persistente amenaza del desencadenamiento de una guerra imperialista, que descargaría sobre las masas obreras y populares nuevas agresiones, sufrimientos y miserias, pues sobre sus espaldas se apoyaría tal guerra.

Una vez más se hace viva en la historia la afirmación de Marx y Lenin: "La nación que oprime a otras naciones, no puede ser libre". Pues no pueden darse la mano opresión y libertad.

El internacionalismo proletario, la solidaridad con la justa lucha del pueblo saharahuí, es una necesidad para el desarrollo de la lucha contra la Dictadura. El ejemplo de como la lucha de las colonias portuguesas en Africa jugó un decisivo papel para la caída de la Dictadura salazarista, manifiesta cómo el avance de la lucha anticolonialista en el Sahara y el progreso hacia la Huelga General de los trabajadores y oprimidos en el Estado están estrechamente ligados en su suerte. Las recientes declaraciones del Consejo de Ministros expresan esa ligazón, han sido hechas con el fantasma de la Huelga General a las espaldas.

Por eso, el proletariado, la juventud, todos los oprimidos del Estado español deben unir a la lucha contra todos los ataques del Gobierno el combate por:

LA RETIRADA INMEDIATA E INCONDICIONAL DE TODAS LAS TROPAS EN EL NORTE DE AFRICA. ¡NI un hombre, ni un arma, ni un céntimo para la guerra imperialista!

¡SOLIDARIDAD CON LA LUCHA DEL PUEBLO SAHARAHUÍ!

¡INDEPENDENCIA TOTAL E INMEDIATA DEL SAHARA!

¡DEVOLUCION DE CEUTA Y MELILLA A MARRUECOS!

¡DISOLUCION DE LOS CUERPOS ESPECIALES DEL EJERCITO, DE LOS CUERPOS DE RESERVA COLONIALES

Las CC.OO los organismos unitarios de la vanguardia juvenil y de otras capas deben preparar e impulsar esta lucha. Los partido y organizaciones que se reclaman de la clase obrera deben unir sus esfuerzos, llegar a todos los acuerdos posibles cara a impulsar la movilización solidaria con el pueblo sahahuí. No hay excusas para no dar pasos en este camino.

3. Junio 1975

J.Rocha

¡FUERA LAS BASES MILITARES DEL IMPERIALISMO YANKEE! ¡ABAJO LA OTAN!

Ford, el asesino de Vietnam, derrotado, se vino a revistar las fuerzas imperialistas en Europa para preparar mejor éxito a sus planes de agresión en esta zona vital.

Franco, Arias, Juan Carlos le garantizaron que el Régimen seguirá colaborando con todas sus fuerzas con USA y la OTAN. A pesar de la creciente oposición de masas, el franquismo continúa unas negociaciones cuyo resultado ya se sabe: lo fundamental de las tropas y del armamento nuclear norteamericano seguirá en el territorio del Estado español.

El franquismo considera como su propia lucha la que libra Israel y todo el imperialismo contra la lucha revolucionaria de las masas palesti

nas y árabes en general. En la última guerra de Oriente Medio las bases yankees del Estado español jugaron su papel, y en la guerra que hoy preparan participarían con mayor intensidad.

Pero, sobre todo, la Dictadura se identifica absolutamente con el objetivo fundamental de esas bases y de la OTAN: aplastar cualquier movimiento revolucionario del proletariado europeo -en Portugal, por coger el ejemplo hoy más próximo, en el Estado español...- y agredir a la Unión Soviética y demás estados obreros del Este en cuanto el imperialismo americano y europeo tengan las manos libres para ello.

La "oposición democrática" burguesa no sólo está de acuerdo en todo ello, sino que quiere lazos aún más estrechos con esa máquina de guerra de la OTAN. Un grupo de esa oposición envió a la reunión de la OTAN la advertencia de que no estropeasen esa perspectiva reconociendo hoy los lazos con Franco.

Los partidos reformistas que se apoyan en la clase obrera no tienen ningún inconveniente en que la perspectiva de incorporar el Estado español a la OTAN quede incluida bajo mano en sus alianzas con partidos burgueses. Al fin y al cabo, la socialdemocracia europea es un puntal de la OTAN. Y los partidos ligados a la burocracia de Moscú han sustituído como ésta la exigencia de desmantelar la OTAN por una ilusoria "distensión" que serviría tan poco para defender la URSS como poco sirvió el pacto con Hitler, que al poco le atacó igualmente.

Al movimiento obrero sus intereses le exigen un camino contrario: frente a los conchabamientos imperialistas y el falso "neutralismo", su postura sólo puede ser la de un decidido alineamiento en defensa de la Unión Soviética y demás Estados obreros, en defensa de la revolución portuguesa y de la lucha de las masas árabes contra el sionismo y el imperialismo. Por ello deberá oponerse a cualquier intento de ingreso en la OTAN, exigir la devolución inmediata de Gibraltar, la ruptura de los pactos militares con Portugal y Francia, la supresión de todas las maniobras conjuntas con tropas de la OTAN.

Y frente a la actual negociación para revovar los acuerdos con USA y mantener las bases, debe unir su lucha con la de toda la población oprimida para terminar con esas bases destinadas a atacar al proletariado y oprimidos de otros países, y el propio proletariado y oprimidos del Estado español. Unas bases que comportan el peligro constante de accidentes nucleares y los más trágicos riesgos nucleares en caso de guerra.

¡ RUPTURA INMEDIATA DE LA NEGOCIACION PARA RENOVAR LOS ACUERDOS MILITARES CON USA!

¡SUPRESION INMEDIATA DE LAS BASES YANKEES DE TORREJON MORON, ZARAGOZA Y ROTA, Y DEL CAMPO DE TIRO DE LAS BARDENAS REALES!

LA POSICION DE LCR - ETA VI ANTE ESTAS ELECCIONES SINDICALES

A lo largo de la batalla centrada por las Elecciones de la CNS, las páginas de COMBATE se han dedicado fundamentalmente a marcar las líneas de una alternativa de clase a los planes y agresiones del Gobierno, en contraposición a la expresión más acabada e influyente en la colaboración de clases: el planteamiento participacionista del PCE. Ello se debe a que nos guiamos por los problemas e intereses del movimiento obrero en su conjunto, y en él el PCE tiene una acentuada preponderancia.

Pero también es necesario, por lo menos en momentos clave, precisar la alternativa de clase que defendemos combatiendo las insuficiencias, errores y desenfoques que aquejan a los intentos de diversos grupos de ofrecer al movimiento obrero una línea de clase. En particular cuando estas insuficiencias y errores pueden desdibujar ante franjas del movimiento obrero y de otras capas la bandera de la Cuarta Internacional, de la que LCR-ETA VI es, como nuestro partido, organización simpatizante.

No se trata más que en apariencia de mirar atrás. Lo que pretendemos es clarificar la línea de acción independiente de masas que será preciso impulsar en los próximos e importantes combates entre clases.

¿Una alternativa de lucha de clase?

LCR-ETA VI reconoció que frente a las elecciones había que sostener una batalla política de suma importancia "para que el movimiento golpee a la Dictadura y su CNS".

El movimiento obrero afrontaba esta batalla tras unos avances desiguales en experiencias de acción independiente y sometido a la influencia predominante del PCE, que trataba de enterrar aquellas experiencias. Para ello, el PCE ponía en obra todo un plan que teniendo como centro la participación en las Elecciones incluía un conjunto de consignas y métodos de acción opuestos a las exigencias de generalizacion y presididos por los órganos de la Junta Democrática de España y la perspectiva de la Huelga Nacional, un sindicato construído a partir de la CNS y un Gobierno de Coalición.

En estas condiciones, LCR-ETA VI habla de consolidar avances en el camino de la lucha y organización independiente... sin contraponer sus propuestas a ese plan liquidador. Este mero hecho sería un obstáculo para impulsar la acción independiente de masas armando a los luchadores del movimiento obrero y de otras capas oprimidas. Aún en el caso de que el contenido de sus propuestas constituyese un auténtico plan alternativo.

¿Lo es?

Empezando por la dinámica de movilización, vemos que señalan algunas exigencias fundamentales como la de dar nuevo impulso a las comisiones y comités elegidos. Es un punto clave para vertebrar la movilización avanzando en la formación de comités centrales de huelga. Lo han mostrado todas las grandes luchas del último año. Pero más allá de aspectos de este tipo, por importantes que sean, en un momento en que las Elecciones y el Estado de Excepción ocupan el centro de una concentración de ataques del Gobierno en todos los terrenos y sobre todos los sectores de proletariado y la población oprimida, se precisa una alternativa de generalización. No basta con decir que vamos a la Huelga General. Era y es preciso señalar que hay que desarrollar la lucha en todos los sectores de masas hacia una Jornada General de Lucha a escala de Estado enfrentada a las elecciones, contra todos esos ataques. Puesto que había condiciones para ello si se daba nuevo impulso a las comisiones y comités elegidos...

No plantear esa jornada es hacer el juego a la sectorialización que ha tratado de mantener el PCE durante estos meses para poder atar a cada sector de masas a los cauces franquistas. Y también hace el juego a la falsa "generalización" -complementaria de lo anterior- cuyo más claro ejemplo es esa jornada del 4 convocada en Madrid al margen y contra las reivindicaciones de los diversos sectores, para poder actuar junto con los empresarios.

No sólo hace el juego. De hecho lo prolonga. Habla de luchar para que se elaboren plataformas en que se recojan todas las reivindicaciones pendientes. Y de popularizar consignas como la libre negociación de las reivindicaciones obreras sin ingerencia del Estado, las libertades. Y en particular la lucha por un sindicato obrero, unitario e independiente de los patronos y el estado, que funcione mediante la democracia obrera. Habla de la lucha contra el Estado de Excepción, etc. En consecuencia, debería plantear que esos y otros objetivos unificadores deben vertebrar la generalización, asumiéndolos la clase obrera para encabezar la movilización. Y trabajando los comunistas en otras capas oprimidas en dirección a esa confluencia con la clase obrera contra todas las agresiones del Gobierno. Pero empezando por la cuestión sindical, LCR-ETA VI ha olvidado frecuentemente las reivindicaciones sindicales de asalariados no obreros, como los enseñantes, la lucha por un sindicato de los enseñantes dentro de la Central Unica de los Trabajadores.

Abandona el impulso de la solidaridad de otros oprimidos con la lucha de los trabajadores por las libertades sindicales y el sindicato, tan ligada a la lucha de los estudiantes por su libre organización y contra la participación, a la lucha de los campesinos que también se ven encuadrados por la CNS y privados de sus organizaciones... Al tiempo, sectorializan abiertamente la lucha contra la LGE dando a las acciones de los estudiantes en ese terreno un marco de estudiantes y profesores. Como si la experiencia no hubiese mostrado de la forma más cruda la necesidad de que esa lucha la encabece la clase obrera y hacer pesar para favorecerlo las movilizaciones juveniles o de enseñantes. Especialmente cuando el Gobierno acumula agresiones en este terreno sobre la clase y todos los demás oprimidos, en estos meses.

Y después de tanto parcializar... plantea la lucha contra la represión como aglutinante, pero negándose a potenciarla introduciendo el combate antirrepresivo en las luchas que desarrollan las masas contra otras agresiones, en la lucha por el boicot.

Es decir: teniendo elementos para impulsar una dinámica unificadora, se niegan a combatir la sectorialización y la "generalización" desarraigada, y caen positivamente en ello.

Hay más. El actual choque entre clases es vital "en el camino hacia el derrocamiento de la Dictadura". La crisis de Régimen y de la burguesía alcanza sus más altos niveles. Toda clase de demagogos burgueses ofrecen alternativas gubernamentales y los partidos reformistas introducen en el movimiento obrero algunas de ellas (en particular la de la Junta). Pero si siguiese las orientaciones de LCR-ETA VI, el movimiento obrero, que es autor de la bancarrota del franquismo y está protagonizando los enfrentamientos que llevan a su derrocamiento, se mostraría como el más atrasado de los componentes sociales, ignorante de la cuestión gubernamental en lugar de plantear su propia <u>alternativa de poder</u>. Ahora bien, en realidad, cada vez es más amplia e intensa la preocupación de obreros y oprimidos por esa cuestión, mayor es su receptividad y por tanto la responsabilidad de los comunistas de invitarles a luchar por el único Gobierno que va a disolver los cuerpos represivos especiales que asolan Euskadi, que va a garantizar derechos sindicales y libertades sin restricciones. Y como el movimiento obrero está sometido a la influencia de partidos oportunistas, la postura que criticamos equivale a abandonar el combate contra el Gobierno de Coalición, por un Gobierno de los Trabajadores (que sin embargo "está" en el programa de LCR-ETA VI). Al suprimir ésta de todas sus plataformas de acción la consigna gubernamental, no es extraño que algunos de sus seguidores hayan entablado duras batallas en organismos unitarios contra los luchadores que querían incluir el Gobierno de los Trabajadores en sus plataformas, aliándose para ello con grupos que a continuación han introducido alternativas de gobierno frentepopulistas.

Si a ello añadimos que sus propuestas de reafirmar a CC.OO. en su papel ignoran la situación real de CC.OO. y la labor destructora de ellas como organización, que lleva el PCE y de la que es pieza esencial la participación en las elecciones. Tan pronto están por comités unitarios de estudiantes como los dividen o liquidan

con comités anti-lo que sea. Que ignoran que todos los obstáculos que introducen los partidos reformistas en el movimiento obrero derivan de sus alianzas con partidos burgueses, y por tanto no llaman a la ruptura con la Junta Democrática de España, el Gobierno Vasco... el resultado es que si de estos camaradas dependiese, no se habría lazado ninguna alternativa clasista capaz de vertebrar esta batalla política crucial.

El boicot... pero menos.

Desarrollar la dinámica de movilización independiente que hemos apuntado -y en muchos de cuyos componentes hay un cierto acuerdo con LCR-ETA VI- exigía como punto fundamental romper las ataduras a la CNS (y a la participación universitaria) que habían impedido que las grandes movilizaciones de octubre-enero desembocasen en luchas generalizadas sin precedentes. La dimisión de los enlaces y jurados honrados -y de los delegados universitarios honrados- era una exigencia que se situaba en primer término. La convocatoria de Elecciones permitía y exigía dar todas sus dimensiones a esta lucha.

LCR-ETA VI está por el boicot, ha hecho agitación por el boicot, lo ha impulsado en determinados puntos.

Pero no ha exigido la dimisión inmediata de los enlaces y jurados honrados, ha sembrado la confusión recogiendo la consigna participacionista de dimisión de los traidores, ni un voto para los traidores... No ha planteado en lugar central en la universidad la consigna de dimisión de los delegados ligándola a la campaña por el boicot.

Y lo más grave es la poca firmeza de su postura pro-boicot. Ha llamado con fórmulas como "que no se decida nada -si participar o no en las elecciones- al margen de la asamblea". Sin embargo, a nadie se le ocurriría llamar a que no se decida al margen de la asamblea si hay que reivindicar aumento de salario o disminución. Y en el avance actual hacia la Huelga General la cuestión de los enlaces y jurados es una necesidad más acuciante si cabe, con la que no se puede jugar, que no se puede plantear como desechable, sino como indispensable.

Tras esas formulaciones está la disposición a apoyar -críticamente, ¡no faltaba más!- candidaturas "obreras" e incluso que se presenten a candidatos compañeros que están por el boicot... cuando la posición predominante ¡en las asambleas! sea la participación. Los comunistas siempre hemos luchado por dar a las asambleas carácter soberano,pero esto no nos lleva a apoyar -ni críticamente- las posiciones liquidadoras que puedan predominar en las asambleas. ¿O habrá que apoyar la guerra contra Marruecos si lo vota una asamblea? ¿ O a cualquier Gobierno que consiga el apoyo de asambleas obreras? ¿ O no está de acuerdo LCR-ETA VI en que participar en estas elecciones es apuntalar el sindicato fascista y la Dictadura obstaculizando el avance de la lucha de masas hacia la Huelga General?

<u>En definitiva, LCR-ETA VI está por el boicot cuando no encuentra demasiada resistencia, pero en caso contrario da la batalla por perdida y está por la participación(crítica!).</u>

Esta claudicación da una peligrosa y lamentable coherencia a pasos parciales que había dado anteriormente. Como el apoyo sin ningún tipo de crítica a la plataforma reivindicativa que el PCE a través de CC.OO. impuso a los trabajadores de SEAT y uno de cuyos puntos era la petición de que se celebrasen elecciones sindicales inmediatas. O el apoyo crítico a la "comisión asesora" formada por enlaces y jurados que quería intervenir en el convenio del metal de Madrid. O la propuesta de "transformar la comisión deliberadora" que pretende negociar el convenio de la construcción de Barcelona.

<u>Las consecuencias</u> de esta capitulación son graves. En primer lugar, al dar la batalla por perdida en muchos puntos, en todo ese amplio sector que "irá a participar" (considerándolo un hecho inamovible) se niegan a combatir con todas sus fuerzas por el boicot, condenando a sectores de masas a hacer de nuevo la experiencia de tropezar en la misma piedra de la CNS. Colaborando objetivamente a retardar la puesta en pie de la movilización independiente.

En segundo lugar, hace más difícil la tarea de sacar luego de la CNS a los que efectivamente han participado. Estos camaradas dicen: " En el curso de las próximas luchas vamos a comprobar quién tiene razón" y entonces habrá que "afrontar las consecuencias, haciendo dimitir a los enlaces y jurados y emprender el camino de la acción independiente". Esto se puede decir,y hay que decirlo, una vez que se ha llevado una batalla a muerte , hasta el final, sin capitular, contra la participación. Y entonces puede tener eficacia. Pero en boca de quien se amolda, esa frase no pasa de ser una coartada.Porque lo que pesa ante las masas es que incluso los "boicoteadores" han apoyado candidaturas o se han presentado, lo cual indica que "no debe ser tan malo" eso de participar en la CNS.

El desarme.

Cara a la batalla de las elecciones, era necesario armar a los luchadores del movimiento obrero y a los de otras capas oprimidas con un plan de acción independiente de masas, enfrentado al que impulsaba la corriente pro-pacto"para la libertad". Pero si LCR-ETA VI no quiere ofrecer tal plan aunque plantee diversas exigencias parciales de la lucha, si incluso en el punto clave del boicot no excluye la participación... no puede luchar por agrupar a los luchadores para impulsar ese plan poniendo en pie una tendencia capaz de ello.

Su postura se reduce a agrupar a los luchadores que ya están por el boicot en una llamada "tendencia pro-boicot" mientras que para otros monta comités antirrepresión, con otros... Un regalo para cada uno, <u>sin valorar si el acuerdo sirve o se contrapone a</u> las exigencias de la movilización independiente en estos momentos, ni si favorece el reforzamiento de CC.OO. y otros organismos unitarios, o favorece su destrucción.

Esta política de estar entre dos sillas - o entre veinticuatro- significa adaptarse a la posición de cada uno dejándole donde está. En concreto, colabora a que una franja de luchadores permanezcan congelados en posiciones liquidadoras pro-participación, a la espera de que "después" hagan la experiencia. Significa que a los luchadores que siguen a LCR-ETA VI ésta les lanza a una dispersión imposible de sostener y absolutamente estéril. Y les inculca reticencias para tratar de impedir que se agrupen sin prejuicios con los que en el seno del movimiento obrero y de otros defienden un plan adecuado a las exigencias del momento: la alternativa clara de la tendencia por el frente único de clase. Sin embargo, solo desde una lucha consecuente como la de esta tendencia, podrían las energías de esos luchadores haber repercutido en otros luchadores eficazmente forzándoles al máximo a dar pasos en tal sentido.

Vacilar con los que vacilan.

Tras las posiciones de los diversos sectores combatientes, lo que hay son los distintos grupos políticos y partidos. Efectivamente, LCR-ETA VI sigue con ellos la misma táctica de proponer a cada grupo lo que éste admite.

Y si nos preguntamos el por qué de la confusión de sus propuestas, el porqué de sus capitulaciones, veremos que la madre del cordero no está fundamentalmente en un mal entendido respeto por las asambleas... El problema es que existe una franja de vanguardia influenciada por posiciones participacionistas de grupos que en 1971 habían defendido el boicot más o menos consecuentemente. Que esos grupos tampoco admiten un plan consecuente para impulsar hoy la generalización contra la represión ni contra ningún ataque del Gobierno. Y sin embargo, la política de LCR-ETA VI gira en torno a esos grupos que todavía llama "extrema izquierda" (PTE, OCBR, MCE, ORT, OICE), de los que aún espera que luchen por una alternativa acorde con las exigencias de la lucha independiente de masas. Su preocupación central es lanzar un "reto" a esos grupos, que según LCR-ETA VI "vacilan a la hora de definirse en torno a la participación o el boicot".

En función de ello, sacrifica el combate entre las masas y entre la vanguardia por las exigencias de la lucha de clase en esta batalla. La capitulación en el punto del boicot es la más clara muestra de sus criterios: esos grupos han cambiado desde el 71, LCR-ETA VI cambia también. Vacilar con los que vacilan.

Esto es especialmente grave cuando las presentes elecciones han señalado más claro que nunca que la mayor parte de esos grupos van flechados hacia posiciones coherentes de colaboración de clases y han abandonado elementos tácticos de lucha de clases que les diferenciaban, empezando por su cambio de postura ante la CNS. Las direcciones de MCE, ORT, PTE ya no vacilan en su línea. Otra cosa es que a veces tienen que maniobrar para no perder totalmente la confianza de sus seguidores.

La actitud de LCR-ETA VI da a las direcciones de estos grupos coartadas para encubrir ante los militantes sinceramente comunistas que los siguen las traiciones que realizan oponiéndose a exigencias vitales de la lucha de clases.

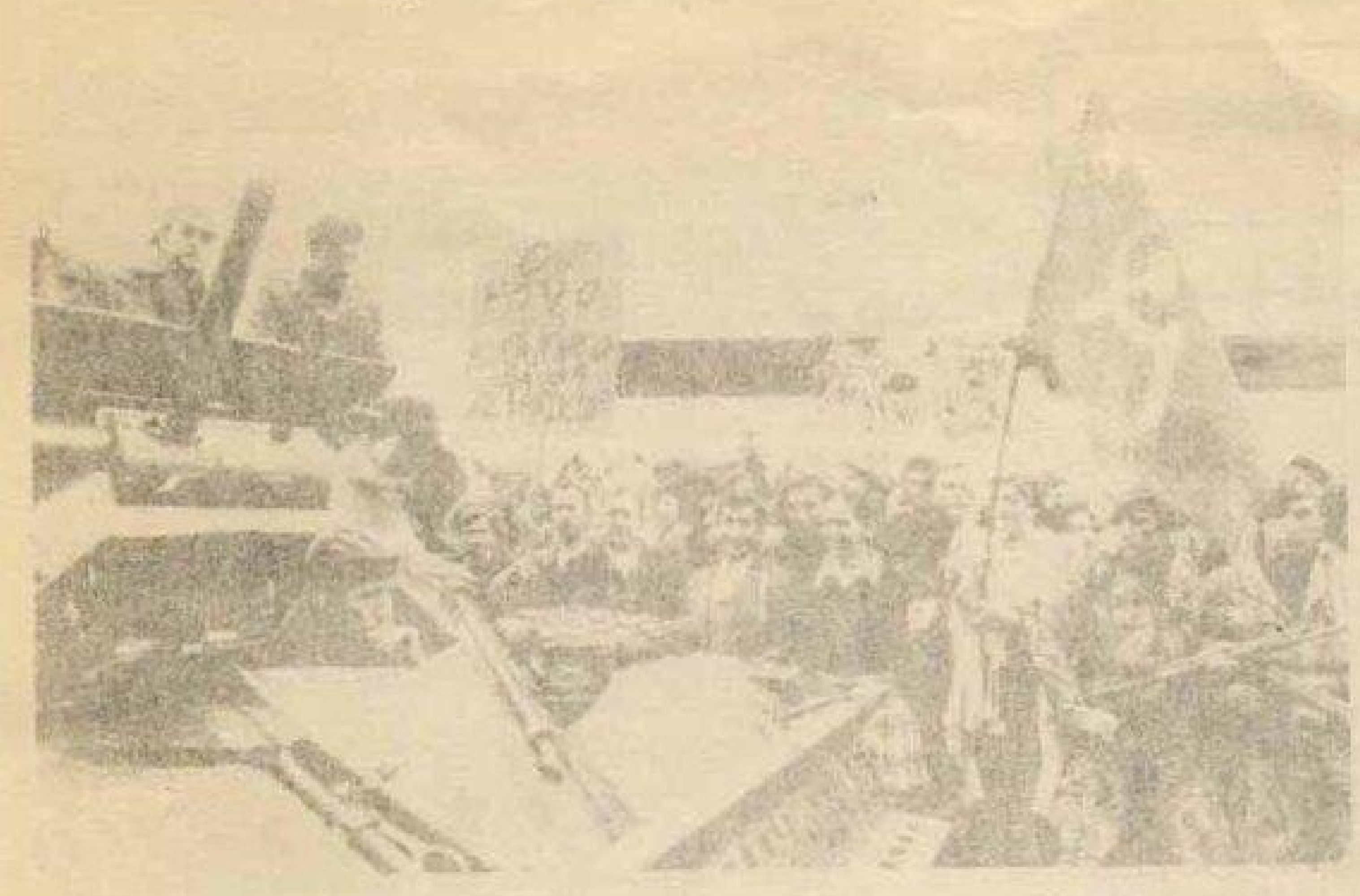
El deber de los comunistas es confrontar a esos grupos (teniendo en cuenta las diferencias) y al PCE y a cualquier otra organización obrera a las exigencias de la lucha independiente de masas en la batalla actual, sin concesiones. Y ante su negativa, ver de forzarles a acuerdos que realmente correspondan al impulso efectivo de esa lucha. Aunque estos sean limitados. No ir a repartir puntos mínimos esperando desbordarlos luego. Sólo de esta forma podemos a la vez impulsar al máximo el avance hacia la Huelga General, facilitar al mayor número de militantes y luchadores que ocupen su puesto en ese combate rescatándoles de las líneas y organizaciones que les estafan, llevándoles a la desmoralización e impotencia y en muchos casos llevándoles al campo del PCE. Fue el camarada Lenin quien lo dijo: "Solo hay una forma de ayudar a los que vacilan: dejar de vacilar."



Sería hora de que a la luz de estas elecciones LCR-ETA VI hiciese un somero balance cara a orientar la actuación en los próximos combates entre clases. Que examine el resultado de su "espera" de que los grupos "vacilantes" pasen a ser consecuentes, reconociendo la evolución irreversible de PTE, ORT, MCE y los rápidos derrapes oportunistas con que OICE llena los grandes vacíos, la falta de alternativa. Que se decida de una vez a no confundir la voluntad de lucha de las masas y los luchadores -incluso cuando van al copo- y las orientaciones liquidadoras de los partidos y grupos que les estafan. Que examine sobre todo el precio que está pagando por esta orientación.

Hemos tratado de señalar algunas de las consecuencias de la orientación que sigue. Falta añadir lo más grave: que buscando componendas con esa "extrema izquierda" con la esperanza de empujarla hacia la izquierda, cada día dan nuevos pasos en su seguimiento, encontrándose más próximos de las posiciones hacia las que ellos caminan, que son las del PCE. No es su propósito. Es sólo la consecuencia lógica de su método. Sin coregir esto error no se puede llevar a cabo la tarea a la que LCR-ETA VI se ha comprometido al igual que LC: construir el Partido de la Revolución Mundial.





El episodio de "REPUBLICA":

POLITICAS DE DIVISION

El atentado contra un periódico obrero -como contra cualquier organización o derecho de los trabajadores- es un atentado contra todo el movimiento obrero, que ha forjado con su esfuerzo esos instrumentos de lucha.

Sin embargo, la dirección del PC portugués es responsable del intento de arrebatarle al Partido Socialista el diario "República". Si no lo impulsó directamente, por lo menos lo favoreció con la deseducación que crea su forma de atacar al PS. Y sobre todo, en lugar de defender a brazo partido el derecho del PS a conservar el periódico, en los hechos ha apoyado la intentona, en convivencia con sectores militares deseosos de acallar la voz de un partido obrero.

Sin duda, la actuación del PCP en este caso entra dentro de su palabrería sobre la supuesta "dinámica revolucionaria impulsada por el MFA" que estaría por encima de la democracia formal burguesa. Todo el mundo sabe que, sin embargo, el PCP es el enemigo más acérrimo de la formación de comités de fábrica, órganos de democracia directa de masas que son los únicos que pueden dar base a unas formas democráticas superiores.

Pero hay más. El hecho del "República" -como antes el apoyo a la restricción del derecho de huelga y la política de "unicidad" sindical- deja claro que en nombre de la "revolución" ese partido se está uniendo a representantes de la burguesía como el MFA para atacar las libertades, los periódicos, los derechos más elementales de la clase obrera.

A esa agresión, el PS contrapone una campaña por la "libertad de prensa" dentro de una democracia "pruralista" como la de Europa Occidental.

En Europa Occidental, la "libertad de prensa" es el derecho de los monopolios y de su Estado a manipular la información. La prensa franquista y toda la reacción europea han apoyado la campaña de Soares. Curiosamente, por los mismos días un banquero que defiende ese tipo de "libertad" expulsaba al director y toda la redacción del semanario "Destino". Sólo que en este caso no se trataba de una "imposición de los obreros" sino del derecho de propiedad. El "demócrata" Pujol había decidido echar a los redactores porque según él pretendían dejar oir, entre otras muchas voces, la del PCE, el partido mayoritario en el movimiento obrero, perseguido por el franquismo. Y no es un caso aislado: los escándalos de represión contra periodistas se vienen repitiendo en la prensa de la "oposición democrática" española. Publicaciones en que el PSOE consigue cierta influencia no se distinguen por una excesiva tolerancia.

En Portugal, como las masas han forzado a los capitalistas a retirar un tanto sus zarpas de la prensa, la "libertad" de ésta consiste en que está controlada por el MFA como representante de la burguesía. Y el PS junto con el PC, firmó un acuerdo en que reconocía al MFA éste y otros muchos "derechos" a pisotear la libertad de los trabajadores. Están en el Gobierno de coalición para avalar tales atentados.

Pero para Soares, la amenaza más inmediata para las libertades en Portugal no viene del MFA, ni de los partidos burgueses dirigidos por salazaristas, (PPD,CDS...), ni del fascismo... sino del PCP. En la campaña del "República" como en otras ocasiones el PS, en nombre del socialismo, se ha unido al PPD y al CDS para presionar y atraer al MFA y marginar... al partido que cuenta con el apoyo de la mayor parte del proletariado. "Solicitados por el PC (y por el PPD) no tenemos más que un verdadero aliado: el MFA", había dicho Soares.

En definitiva, ambos partidos rivalizan en servilismo respecto de los jefes militares. Mientras se combaten públicamente dividiendo a la clase, se dan la mano para ayudar al MFA a reprimir al MRPP, a los soldados que no quieren defender al imperialismo en Angola. Y sobre todo, para oponerse a huelgas como la de Química y Hostelería.

Ambos cumplen la consigna del MFA, que llama "al pueblo portugués y a los partidos políticos para consolidar la unidad nacional frente a la dura tarea de reconstrucción". Esta reconstrucción consiste en imponer al proletariado la superexplotación capitalista llamada "batalla de la producción".

Unirse a la burguesía, dividir a los trabajadores y oprimidos: es la tarea de todos los frentes populares. El beneficiario es siempre la burguesía:

- el MFA ve favorecidos sus deseos de elevarse por encima de unos partidos obreros a los que hoy no puede suprimir, utilizándolos como correas de transmisión para imponer a los trabajadores las agresiones capitalistas.

- los partidos burgueses pescan en río revuelto y capitalizan la desmoralización de sectores de la pequeña burguesía desengañados de los partidos de la clase obrera.

- y, en definitiva, se abre paso al fascismo, que así puede denunciar el "caos de los partidos" (Cunhal le da la razón) y la "amenaza de una dictadura de Moscú" (Soares le da la razón). Precisamente mientras el PC y el PS andaban en la greña con el caso "República" se ha producido el inicio de actos terroristas del ELP fascista.

Cada paso en la traición combinada del PCP y el PSP resalta más claro la necesidad de luchar por la unidad del movimiento obrero, construyendo a tra—



!SOLIDARIDAD CON LA LA LUCHA DE LIBERACION DEL PUEBLO ANGOLANO¡

!Fuera las tropas de Portugal y Zaire¡

Fuertes enfrentamientos armados se están produciendo en las últimas semanas en Angola entre tropas de Zaire, camufladas tras las siglas del FNLA (Frente Nacional de Liberación de Angola), y efectivos del MPLA (Movimiento Popular para la liberación de Angola). La disputa que se desarrolla en torno al control de la administración, responde al intento del imperialismo yankee de asestar un duro golpe al movimiento de liberación Angolano, con la mediación del Gobierno pro-imperialista de Mobutu. Ese ataque comprende el proyecto de desplazar y aplastar al MPLA, organización nacionalista estrechamente ligada a la lucha del pueblo angolano, en favor del FNLA y la UNITA (Unión Nacional para la Independencia Total de Angola), movimientos que son agencias directas del imperialismo. La burocracia china apoya materialmente a estos dos movimientos con el afán de impedir el reforzamiento en la zona de la posición de la burocracia soviética, que apoya al MPLA. Con ello asesta una puñalada a la lucha de liberación angolana y presta apoyo a los proyectos del imperialismo.

Los USA buscan el control y explotación de las enormes riquezas de Angola, a través del establecimiento de un Gobierno títere basado en el FNLA y la UNITA. El imperialismo portugués y el europeo en general, ven como fórmula más segura para garantizar sus intereses, el establecimiento de una administración basada en el MPLA, el FNLA y la UNITA, que tendría un rostro "progresista" pero sería de hecho un régimen neo-colonial. El Gobierno provisional portugués había logrado imponer esta fórmula, con el apoyo del Partido Comunista y el Partido Socialista que están en su seno. Para asegurarla mantenía en Angola 24.000 soldados, y una cohorte de "consejeros" y "vigilantes" del "proceso de independencia".

La política del Gobierno Provisional portugués ha favorecido el desencadenamiento de los últimos acontecimientos, pues ha tolerado la ingerencia de Zaire, el reforzamiento del FNLA y los ataques contra el MPLA. Sus últimas decisiones van en el sentido del entendimiento con Zaire contra el movimiento de liberación angolano y el envío de más efectivos militares.

La negativa a embarcar hacia Angola de una compañía del Ejército portugués, manifiesta la fuerte resistencia entre la tropa a proseguir estas guerras imperialistas. Frente a ella, el MFA ha esgrimido el garrote de la dis

vés de esa lucha el partido revolucionario que el proletariado portugués se merece. Por un frente único del PC y del PS para luchar contra la reacción capitalista: contra el fascismo y contra el MFA que le abre el camino, contra todos los ataques a las libertades, a las organizaciones de los trabajadores y oprimidos... Contra la batalla capitalista de la producción.

Era esa lucha contra la reacción burguesa lo que buscaba el instinto de clase de los trabajadores de "República". No son ellos los responsables de que ese instinto haya sido desviado y deformado, llevándoles a intentar suprimir un periódico considerado por decenas de miles de trabajadores socialistas como un arma de esa misma lucha.

La democracia obrera (que en este caso enseñaba que un pequeño grupo de obreros no era quién para quitar el periódico a un partido obrero con amplia audencia de masas) es indispensable para la lucha unida de toda la clase, por los intereses de la clase entera. Para derrotar a la reacción es vital luchar por la democracia obrera entre los partidos y en los sindicatos, y desarrollar formas de democracia directa en las fábricas y centros de trabajo. Solo así es posible unir a la clase y tejer la más firme alianza con las demás víctimas de las agresiones capitalistas: los campesinos, los soldados, la juventud...el pueblo de Angola.

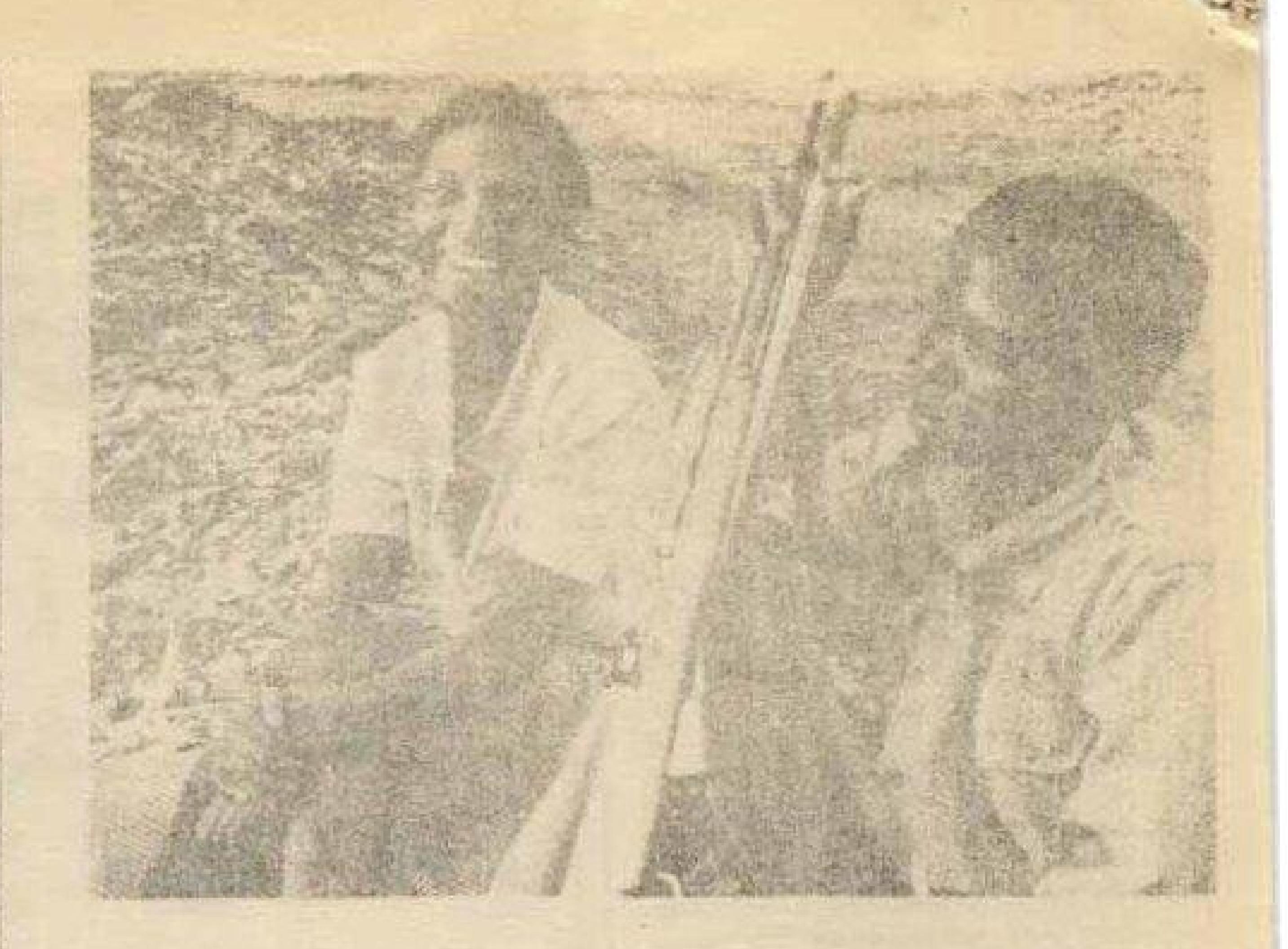
9-6-75 E.A.

S. Carrillo, secretario general del PCE ha lamentado el cierre de "República". ¿ En defensa de la democracia obrera?. ¿Está por el frente unico de clase?

Está "profundamente inquieto" por "todo lo que puede dividir" a "los partidos obreros y demovráticos" y al Movimiento de las Fuerzas Armadas.

En plata: le disgusta que la posición del Partido Comunista Portugués comprometa su política de alianzas con sectores burgueses españoles.

El banquero Pujol(el de"Destino"...) había formulado los reproches de esos sectores:"Sería necesaria una condena del PC portugués para condeder credibilidad democrática(al PCE)". Carrillo ha respondido solícito haciendo suyas como Soares las posiciones de demócratas tan falsos como Pujol.



ciplina capitalista, que su demagogia "democrática" quiere ocultar, encerrando a los"indisciplinados" en el penal de Trafaria.

La primera exigencia para la autodeterminación del pueblo angolano es la retirada inmediata de las tropas portuguesas -sin condicionarla a que se retiren las del Zaire- y de las tropas de Zaire -sin condicionarla a que se retiren las de Portugal-. La independencia inmediata e incondicional, sin ninguna "transición" bajo tutela portuguesa, que prepara formulas de dominación neo colonial. Ligado a ello, la independencia real exige la expropiación sin indemnización de los monopolios extranjeros que son los que están tras las tropas extranjeras, la nacionalización de las grandes riquezas nacionales por un Gobierno Obrero y Campesino.

Es preciso poner en pie una amplia solidaridad internacional con el pueblo angolano y por la defensa del MPLA. El MPLA es incapaz de conducir a los obreros y campesinos angolanos a la independencia de su país y es en buena parte responsable de la actual situación. Porque su orientación nacionalista pequeño-burguesa es una línea de capitulación sistemática ante las exigencias del FNLA y el Gobierno portugués, que se agrava por la subordinación a las presiones de la burocracia soviética. Sin embargo, el aplastamiento de la lucha de liberación que buscan todos los imperialistas pasa por la destrucción de esa fuerza organizada, que aglutina las energías de numerosos combatientes antiimperialistas. Por eso hay que defenderla y prestarle apoyo material.

10-6-1.975 A.F.

Viene de la contraportada.

con la burguesía y participación en las elecciones se contraponen al avance en la lucha generalizada. ORT también: afirmó que "no había condiciones" y que lo fundamental era el copo de la CNS. Chocó con las CC.OO. de Navarra, que aprobaron la jornada, pues tienen una realidad organizada que no permite manejarlas como a las coordinadoras burocráticas del PCE. Entonces ORT saboteó la jornada en la práctica, tanto en las fábricas como impidiendo la centralización con la dispersión y cambios de convocatorias para manifestación. A ORT hay que achacar que Tolosa -vanguardia en anteriores luchas- haya sido casi la única población guipuzcoana importante ausente en ésta. OICE contribuyó vergonzosamente a estos esfuerzos traidores, alegando que era una "jornada simbólica y sin objetivos", o "con objetivos reformistas". También ETA V se opuso.

Estas organizaciones son responsables fundamentales de que la jornada no haya tenido mayor envergadura. Otras limitaciones hay que cargarles en la cuenta del "patrocinador" MCE, cuyo planteamiento raquítico y confuso, además de no hablar de las Elecciones Sindicales, que eran 4 días después -y no incluir el boicot a las mismas- no iba más allá de plantear en algunos casos asambleas (en cambio hablaba de boicots a la prensa y a los mercados). Las masas han ido por otro camino que el MCE y han extendido la movilización, han ido a la calle. Pero fue este el punto más debil de la jornada y en segundo lugar la no formación de comités elegidos que se coordinasen y diesen continuidad a la acción.

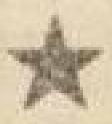
El PCE hizo también lo posible por impedir el apoyo a la jornada del 11 en todo el Estado, después de haber intentado ahogar el día 4 en Madrid la creciente combatividad de las masas con los mismos obstáculos que han interpuesto en Euskadi, más arraigados en la capital y concentrados en una jornada de apoyo a la Junta. Sin embargo, las manifestaciones en solidaridad con Euskadi de Valencia, Sevilla, Barcelona, son un indicio de la posibilidad de acciones generalizadas a escala de Estado. La manifestación unitaria de unos 2000 en Barcelona marca, junto con diversas luchas parciales y la extensión de corrientes en ruptura con la CNS, una recuperación tras el bache a que dieron lugar aquellos mismos obstáculos yugulando las luchas de enero.

Entre seis y diez mil personas se manifestaron en París contra el Estado de Excepción, por la libertad de Garmendia, Forest... y contra la colaboración entre el Gobierno francés y la Dictadura. Los avances en la generalización en el Estado español contarán con un renovado apoyo internacional.

La IV Internacional está en primera línea de ese apoyo, y la LC ha estado en primera línea de la preparación e impulso del 11 vasco y de las movilizaciones en ese día en otras ciudades. Y lo mismo la tendencia por el frente único de clase a la que la LC apoya. Al pie del cañón en todas estas movilizaciones de masas tras haber realizado un intenso trabajo de agitación tratando de que el máximo de luchadores y organismos unitarios lo impulsasen.

COMBATE dedicó el número 30 a explicar el significado que tenía la centralización de las acciones el día 11 en apoyo a la jornada vasca. "Hay que ir a una jornada general en todo el Estado... el momento deben ser las próximas semanas, en que se celebren las elecciones, sancionando un boicot generalizado". "Para ello se requiere superar los obstáculos que en octubre-enero impidieron ir más allá". La jornada del 11 confirma en sus avances y en sus limitaciones lo que habíamos señalado como puntos clave de la generalización (acción directa -y organización mediante comités-, ruptura con la CNS, papel motor de unas CC.OO. estructuradas).

Tal como preveíamos, la jornada del 11 ha contribuído a despejar el camino hacia una jornada a escala de Estado. Por la enorme victoria sin precedentes el mero hecho de su realización bajo un Estado de Excepción. Esto hace que hoy el Gobierno tenga mucho más difícil avanzar en sus ataques. Y al tiempo, este importante paso debe ser un estímulo para el movimiento obrero de todo el Estado, aunque los esfuerzos de la Dictadura y del PCE se combinen para intentar ocultar lo que ha ocurrido.

Ultima Hora:

La Jornada de lucha del 11 en Euskadi.

El proletariado y el pueblo de Euskadi se han levantado contra el Estado de Excepción, por la libertad de Garmendia y demás presos políticos, por la disolución de los cuerpos represivos, contra la opresión nacional, por las reivindicaciones de los trabajadores y oprimidos, contra la CNS y la Dictadura.

Los primeros datos indican ya que fueron al paro más de 100.000 obreros, principalmente en Guipuzcoa (unos 70.000) y en Vizcaya (30.000), acompañados por paros parciales en numerosos centros fabriles de Navarra. En Eibar, Elgoibar, Beasain, Valle del Urola, Mondragón, zona naval de Pasajes, Rentería, El Duranguesado, Ondarroa, el paro ha sido prácticamente generalizado. En la ría de Bilbao, paró la mayor parte de la margen derecha, y en la izquierda Euskalduna y Naval enteras con muchas empresas menores. La mayoria de los centros de estudio estaban cerrados, pero las Escuelas de Formación Profesional de Guipuzcoa participaron también, al tiempo que la juventud se incorporaba en todas las provincias a diversas acciones. En la mayoria de las fábricas en huelga ha habido asambleas. En la zona de Donosti, Lasarte y Pasajes-Rentería los obreros de diversas empresas (Luzuriaga entre ellas) extendieron la lucha a otras fábricas yendo a ellas en manifestación o mediante piquetes. En Astilleros Ruiz y Velasco(Bilbao) salieron en manifestación y cortaron el tráfico. En Naval y Euskalduna, tras haberles cortado la salida el despliegue masivo de fuerzas represivas, volvieron a salir. En Eibar se concentraron cinco o seis mil personas en el centro de la población. Se produjeron manifestaciones en Vitoria, y en Pamplona durante varios días, y diversas el día 11.

Es un gran paso hacia una jornada general de lucha en todo el Estado, para echar atrás las agresiones del Gobierno. Una nueva demostración del único camino para ello: ha sido una jornada realizada con métodos de acción directa, al margen y contra la CNS, sin ningún planteamiento peticionario o de presión sobre los "burgueses democráticos". El motor de esta jornada han sido Coordinadoras de CC.OO. que representan una estructuración real en las empresas: una provincial de Guipuzcoa, las de diversas zonas de Vizcaya. Las mismas Coordinadoras, CC.OO. y asambleas que están en su gran mayoria por el boicot masivo a las elecciones de la CNS.

Es también otra demostración de cuales son los obstáculos a la generalización y quién los pone. El PCE, ORT, PTE y OICE se han opuesto por todos los medios a esta jornada. PCE y PTE, a última hora, al ver que no podían impedirlo, siguieron saboteando diciendo que había que tranformarla en una pacífica "jornada de acción democrática ciudadana" basada en cartas al Gobierno Militar, pedir pronunciamientos de los Colegios profesionales y desfiles de coches tocando el claxon. Afirmaron que la clave para levantar el Estado de Excepción es la participación en las elecciones de la CNS. Son ellos los que han dejado claro que alianzas